

Editorial

Dr. Carlos GURPEGUI-VIDAL

Universitat Oberta de Catalunya. España. carlosgurpegui@gmail.com

Dr. Francisco GARCÍA-GARCÍA

Universidad Complutense de Madrid. España. fghenche@gmail.com

Educomunicación y promoción de la salud

Educommunication and health promotion

La escritora Karen Blixen apuntaba que "la cura para todo es siempre agua salada: el sudor, las lágrimas o el mar". En el más que iniciado siglo XXI, también Internet y sus pantallas pueden ayudar en la tarea de sanar. El enfoque de la salud pública centrado en la prevención está dando un giro, marcado por la creación de capacidad y diferentes estrategias lideradas por y para la comunidad, que invitan a adoptar nuevos roles e incorporar nuevas herramientas de innovación para nuevos foros de divulgación científica y de transferencia de conocimiento: los escenarios de educación mediática para una nueva alfabetización sanitaria, la salutogénesis, el humanismo digital y las tecno-utopías, los protocolos de buenas prácticas en salud con Internet y la social media, las nuevas mediaciones para nuevos contextos, etc.

Basándose en la protección y la prevención de la salud, se ha enfatizado en la reducción de riesgos con el fin de detener el avance de esos factores, atenuar sus consecuencias o generar barreras para la enfermedad. La tradicional tendencia del siglo XX está dando firmes pasos hacia un nuevo enfoque: la salud pública positiva, como manera de conformar otras políticas y acciones en salud, focalizando la mirada hacia lo que hace que personas, familias, comunidades y grupos aumenten el control sobre su salud y la mejoren. Un enfoque holístico y de bienestar (también emocional) que tiene en cuenta las biografías, las relaciones y sus redes, las culturas y sus entornos, las prácticas y sus creencias, y los diversos y convergentes procesos que ahí se articulan e incorporan.

En este modelo que revitaliza la promoción de la salud gana valor el compromiso con los activos para la salud dentro de los enunciados de la salutogénesis, que busca poner el acento en todos los factores y recursos que potencian la salud y el bienestar de las personas y grupos por encima de problemas y déficits. Con este monográfico se realiza un acercamiento entre estas culturas de activos y las Tecnologías de la Relación, Información y Comunicación (TRIC), destacando las intervenciones locales, escenarios y herramientas, mapas de activos y experiencias bajo parámetros e indicadores de alfabetización digital y promoción de la salud.

La Red se ha convertido en el macrosistema preponderante, pasando de ser referencia a contexto de identidad y pertenencia, abriendo un nuevo entorno para las ciberconvivencia, donde la participación, la equidad y la inclusión se revitalizan como dinámicas de corresponsabilidad en este nuevo escenario para la socialización. Los determinantes de la salud, y en especial los estilos de vida o la llamada vida cotidiana, adquieren especial relevancia en la actual generación hiperconectada, innovadora en iniciativas EMIREC (EMIsor-REceptor) en el empoderamiento de usuarios y espectadores críticos, ciudadanos comprometidos, individuos activos y participativos, núcleo de la Carta de Ottawa.

La profesora Anna Ferrari, del Centro Sperimentales per l'Educazione sanitaria interuniversitario de la Universidad de Perugia, afirma que la salud es un concepto social dinámico, que tiene en cuenta las áreas física, psíquica y social de la persona. Se considera como la capacidad de desarrollar el propio potencial personal y de responder de forma adecuada a los retos del ambiente. Desde una cultura de activos, este enfoque supone que lo que hagamos debe ir dirigido a fomentar estilos de vida sanos que contemplen

valores y comportamientos positivos. En la era de la hiperconectividad, de desequilibrios de comportamiento, de tecnodependencia emocional, incluso también de tecnoestrés, urge un acercamiento a la blogosfera que reflexione y ayude a dar referentes de buenas prácticas al nuevo escenario de la comunicación móvil y digital.

Una educomunicación que aprende articularse con bienestar emocional, calidad de vida y sentido de coherencia en un marco interdisciplinar hacia la salud, una orientación universal que ve mundos y entornos como escenarios "comprensibles, manejables y con sentido" como así formulaba el médico y sociólogo Aaron Antonovsky. Por tanto, el modelo de los activos comunitarios se sustenta en una metodología específica que enfatiza el desarrollo de políticas y actividades basadas en las capacidades, habilidades y recursos de las personas y que cuenta con la evidencia de su eficacia. Todas ellas conforman diferentes experiencias de aprendizaje y uso con los medios del siglo XXI, sensibles a incorporar nuevas dinámicas de comunicación y social media con estrategias de salud comunitaria basadas en activos, en términos de intersectorialidad en programas, proyectos e intervenciones en promoción de la salud.

En esta línea, el nuevo monográfico incorpora lúcidos trabajos e interesantes análisis que avanzan el maridaje entre la educomunicación y la salutogénesis, iniciando pilares de investigación en un territorio excesivamente olvidado y de gran importancia y futuro para ambas ciencias. Si la comunicación es herramienta privilegiada para la promoción de la salud, la sinergia constata también de cómo la educación para la salud logra ser una gran e innovadora herramienta para la educomunicación, añadiendo nuevas habilidades y enriquecedores parámetros en la escala del buscado desarrollo humano, con el espíritu de una epidemiología sociocultural que profundice también en los saberes preventivos de cada colectivo protagonista.

El volumen se abre con *La eficiencia de los hospitales españoles en producción científica como indicador de transferencia de conocimiento*, de María Rocío Guede Cid, Belén Puebla Martínez, Ana Isabel Cid Cid, de la Universidad Rey Juan Carlos, sobre la necesidad de poder evaluar la actividad de transferencia de conocimiento llevada a cabo por los hospitales, en el marco de los centros públicos para la investigación. Una transferencia abordada como fuente de financiación para la actividad investigadora del mundo sanitario, añadiendo variables de la evidencia de la eficacia, referente prospectivo de este entorno.

El modelo sanitario se abre a la promoción de la salud con *Hacia una Sociedad de la Información Inclusiva. Competencia Digital y Habilidades Relacionadas con las TIC de los Adultos Maduros*, de Tatiana Íñiguez Berrozpe, Diana Valero Errazu y Carmen Elboj Saso de la Universidad de Zaragoza. El trabajo desarrolla la prevalencia del concepto comunicación y su entorno semántico en los adultos maduros, analizando su acceso y uso de las tecnologías y su competencia en la resolución de problemas cotidianos. Además, incorpora un interesante análisis sobre la relación entre las características sociopersonales y las habilidades tecnológicas, siendo relevantes el nivel educativo y la participación en actividades de aprendizaje permanente para el desarrollo de estas competencias.

A continuación se aborda un bloque que focaliza infancia y adolescencia con herramientas de comunicación en entornos educativos. *Las construcciones del género en tiempos de Internet: modos de expresión y riesgos percibidos en las redes sociales durante la niñez*, de Sebastián Benítez Larghi y Carolina Duek, investigadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina, documento dedicado a comprender el modo en que las desigualdades de género y los procesos de apropiación tecnológica se constituyen a partir del estudio comparativo de las trayectorias de apropiación de las tecnologías por parte de niñas y niños en diferentes regiones del país.

Las alfabetizaciones prosiguen con *Gamificar y transformar la escuela*, de Natalia Díaz Delgado de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Un debate integrador que destaca las características del juego, las competencias y estrategias que se dan al jugar, su posible aplicación en las aulas en un sistema gamificado y cómo el aprendizaje utilizando estrategias lúdicas mejora la adquisición de competencias y estrategias deseadas para educar y alcanzar los objetivos de aprendizaje previstos por la escuela.

También desde el aula y sus aprendizajes destaca el artículo *Temáticas prosociales e impacto de una intervención educativa. Flipped Classroom sobre donación y trasplante de órganos mediante la creación de cortometrajes*, de Javier Amela Baeza, Beatriz Febrero Sánchez, Antonio Pérez Manzano y Pablo Ramírez Romero de la Universidad de Murcia. Un texto preocupado en sensibilizar a los adolescentes porque, además de ser potenciales donantes en un futuro, pueden ser prescriptores de los beneficios que aporta este tratamiento mediante la creación de cortometrajes, con el fin de mejorar su conocimiento y actitud. El trasplante de órganos es la única opción terapéutica en muchas enfermedades y depende del gesto de solidaridad de un donante y sus familiares.

Las redes y el marketing social protagonizan el último bloque de reflexiones. *Informar y concienciar sobre cáncer. El caso de la Asociación Española Contra el Cáncer (AECC) en Facebook*, de Erika Fernández Gómez y Jesús Díaz-Campo de la Universidad Internacional de La Rioja, recoge cómo la AECC concienció sobre la enfermedad a partir de los resultados obtenidos de su estrategia de información en Facebook, basada en comunicar las actividades de la asociación, así como promover cambios de comportamiento, especialmente en la adopción de hábitos de vida sostenible y saludable.

Por último, cerrando el volumen contamos con *La representación de la salud en la publicidad audiovisual de Manos Unidas. Análisis de contenido de las campañas institucionales de 1995 a 2017*, de Rafael Marfil Carmona de la Universidad de Granada. Basado en una metodología mixta, cualitativo-cuantitativa, se centra en el análisis de contenido, desarrollando un estudio pormenorizado desde la perspectiva textual de la teoría de la imagen, para aplicar al conjunto de textos audiovisuales analizados criterios propios de la narrativa audiovisual, desarrollando diferenciación entre historia y discurso.

Siete textos para siete aprendizajes significativos, invitadores a nuevas metodologías de identificación y abordaje, de cómo la educomunicación empodera y ayuda a resolver cuestiones de salud a partir de las riquezas de los grupos, recomendación de activos en el marco de un proceso integral que tiene en cuenta el curso vital y las diferentes etapas de la vida. Siete ejemplos de itinerarios de educomunicación y promoción de la salud con objeto de desarrollar el protagonismo de personas y comunidades en los asuntos que afectan a su bienestar. En definitiva, identificación de activos de una sociedad conectada que promete ser cada vez más saludable, informada y con sentido.

